

*¿Rompiendo con el subdesarrollo?
Transformaciones de la estructura productiva,
empleo y población en La Rioja,
1976-2001**

*Breaking with underdevelopment?
Transformations of the productive structure,
employment and population in La Rioja,
1976-2001*

Adam Fabry , Luján Reyes*****

RESUMEN

Los impactos socioeconómicos de las políticas económicas neoliberales, tanto a nivel mundial, como en países individuales, como Argentina, ha sido ampliamente discutido en la literatura académica (Basualdo, 2006; Cantamutto y Wainer, 2013; Gago, 2014; Harvey, 2007; Laval y Dardot, 2013; Piva, 2012; Svampa, 2005). Sin embargo, sus impactos en la provincia de La Rioja, Argentina, no han sido estudiados en gran detalle en la literatura de la economía política, la historia del pensamiento económico y la sociología económica (por excepciones, ver Hadad y Palmisano, 2017; Olmedo, 2006). Para abordar estas limitaciones, este trabajo propone analizar los impactos socioeconómicos de las reformas estructurales neoliberales en la provincia de La Rioja entre 1976 y 2001, en particular los cambios en la estructura productiva, el empleo y la pobreza, desde una perspectiva heterodoxa. A partir de un análisis de fuentes primarias y secundarias -datos estadísticos de CFI-

* Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación financiado por la Universidad Nacional de Chilecito, titulado “Los impactos socioeconómicos de las reformas estructurales neoliberales en La Rioja entre 1976 y 2001”, bajo la dirección del Dr. Adam Fabry. Los autores agradecen los aportes de Belén Carrizo, Alberto Martínez del Pezzo, Gabriel Pizarro Levi, María José Capece y Luciana Arana.

** Docente Investigador, Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja, Argentina.

*** Docente Investigadora, Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja, Argentina.

CEPAL e INDEC, textos sobre la historia económica, política y social de Argentina durante el período bajo investigación, con un énfasis particular en los cambios experimentados en La Rioja-, el trabajo muestra las similitudes y diferencias en los impactos socioeconómicos de las reformas estructurales neoliberales en La Rioja en comparación con el resto del país. De esta manera, el trabajo busca ofrecer nuevos conocimientos sobre las especificidades del desarrollo socioeconómico en la provincia de La Rioja en el período investigado, así como aportar a la literatura más amplia sobre la historia económica del neoliberalismo al nivel mundial.

Palabras clave: neoliberalismo; políticas económicas; desarrollo socioeconómico; La Rioja; Argentina.

ABSTRACT

The socioeconomic impacts of neoliberal economic policies, both globally and in individual countries, such as Argentina, have been widely discussed in the academic literature (cf. Basualdo, 2006; Cantamutto y Wainer, 2013; Gago, 2014; Harvey, 2007; Laval y Dardot, 2013; Piva, 2012; Svampa, 2005). However, its impacts in the province of La Rioja, Argentina, have not been analysed in great detail in the literature (for exceptions, see Hadad y Palmisano, 2017; Olmedo, 2006). To address these limitations, the present work proposes to analyse the socioeconomic impacts of neoliberal structural reforms in the province of La Rioja between 1976 and 2001, emphasising changes in the productive structure, employment and poverty, from a heterodox perspective. Based on an analysis of primary and secondary sources -statistical data from CFI-ECLAC and INDEC, texts on the economic, political and social history of Argentina during the period under investigation, with a particular emphasis on the changes experienced in La Rioja-, the article shows the similarities and differences in the socioeconomic impacts of neoliberal structural reforms in La Rioja compared to the rest of the Argentina. In this way, the work seeks to offer new knowledge about the specificities of socioeconomic development in the province of La Rioja in the period investigated, as well as contribute to the broader literature on the economic history of neoliberalism worldwide.

Key words: neoliberalism; economic policy; desarrollo socioeconómico; La Rioja; Argentina.

Fecha de recepción: 29 de noviembre de 2023

Fecha de aceptación: 17 de mayo de 2024

Introducción

Este artículo busca analizar la evolución de la estructura productiva de la provincia de La Rioja en el período entre 1976 y 2001, en el marco de la consolidación de un modo de acumulación neoliberal a nivel

global (Harvey, 2007; Howard y King, 2008; Saad-Filho y Johnston, 2005) y nacional (Basualdo, 2006; Cantamutto y Wainer, 2013; Piva, 2012; Svampa, 2005), y su relación con el desarrollo poblacional y el mercado laboral de la provincia. El artículo tiene una doble relevancia. En primer lugar, si bien hay una extensa literatura sobre los impactos de las políticas económicas neoliberales, a nivel mundial y en países individuales, como Argentina, los impactos al nivel provincial, como en La Rioja, no han sido estudiados en gran detalle (por excepciones, ver Giarraca y Hadad, 2009; Hadad y Palmisano, 2017; Olmedo, 2006). En segundo lugar, si bien existe una creciente literatura sobre la transformación de la estructura productiva de La Rioja en el período de la denominada posconvertibilidad, estos trabajos rara vez mencionan los cambios ocurridos en el período anterior y su relación con cambios más amplios en la economía mundial capitalista. Para abordar estas cuestiones el artículo se estructura de la siguiente manera. En la segunda sección se presenta una breve reseña histórica de la economía riojana. Después de una breve discusión en la tercera sección sobre la metodología y los datos utilizados en este artículo, la cuarta sección analiza la evolución estructural de la economía riojana en el período investigado y determinadas variables relacionadas con el desarrollo poblacional y el mercado laboral. Sobre este trasfondo, en la sección final reflexionamos sobre los principales hallazgos de la investigación e indicamos posibles vías para futuras investigaciones.

Historia económica de La Rioja

La provincia de La Rioja se encuentra ubicada en lo que hoy se conoce como la región del Noroeste Argentino (NOA), una región caracterizada por una larga historia de *subdesarrollo capitalista* (Gunder Frank, 1979; Marini, 1973; Sunkel, 1970) relativo a otras provincias argentinas, específicamente aquellas del centro del país. Históricamente el principal pilar productivo de la economía riojana ha sido la producción agropecuaria, en particular la ganadería caprina y vacuna (concentrado principalmente en la zona de los Llanos y Coronel Felipe Varela), la producción de cítricos, higos, nuez, olivos, viña (en las zonas de Arauco, Chilecito, Famatina, y la capital), y cultivos como maíz, trigo y algodón (los Llanos). Si bien el rol de la provincia dentro del sistema colonial fue limitado (Borello, 1988, pág. 19), la calidad de los productos agropecuarios riojanos gozaba de buen renombre y se comercializaban dentro y fuera de las fronteras del Virreinato del Río de la Plata (Giberti, 1981; Paoletti, 1997). Con la independencia del país, el eje político-económico pasó a Buenos Aires, empujando la

provincia aún más a los márgenes de la nación¹. Además de las restricciones económicas y políticas impuestas por el gobierno nacional, el desarrollo de la producción agropecuaria se vio limitado por las limitaciones naturales de su ubicación geográfica, caracterizada por el déficit hídrico y el clima árido², el dominio de minifundios, la lejanía geográfica de los principales mercados de consumo y la predominancia de las actividades agropecuarias en la región pampeana (Bazán, 2020; Borello, 1988; Rofman, 1993). Como consecuencia, a principios del siglo XX los salarios de los trabajadores agrícolas seguían siendo muy bajos y sus condiciones laborales deplorables, lo que contribuía a la desnutrición y la propagación de enfermedades mortales, como la tuberculosis o la viruela. Ante estas sombrías perspectivas, la única salida de la pobreza por generaciones de riojanos fue la emigración en búsqueda de trabajo (Bazán, 2020; Borello, 1988). El empobrecimiento y estancamiento de La Rioja, que empezó en el siglo XIX, continuó en la primera mitad del siglo XX, convirtiendo a la provincia, para 1960, en una de las principales expulsoras de mano de obra hacia los centros metropolitanos del país (Gutman et al, 1988, pág. 57).

La minería es otra de las actividades de larga data en la provincia. Antes de la colonización, la región de la actual provincia formó parte del camino del Inca (en quechua Qhapaq Ñan), por el que principalmente se transportaba oro, plata y cobre hacia Cuzco. La propia fundación de la actual capital de la provincia, la ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja, en 1591 respondió a un proyecto de extracción minera por parte de la corona española, liderado por Ramírez de Velasco, el gobernador de Tucumán (Bazán, 2017). Posteriormente, la explotación de metales preciosos, tales como oro, plata, cobre, y hierro, del cerro de Famatina, fue realizada primero por los jesuitas y, luego de la construcción del Cable Carril (1902-5), las empresas inglesas, The Famatina Development Corporation Ltd y Famatina Company Ltd. Sin embargo, las empresas inglesas sufrían de dificultades financieras y elevados costos de producción, lo que

¹ La participación de los caudillos riojanos en los levantamientos contra el centralismo porteño en el siglo XIX (1825-68) profundizó aún más la marginalización económica y política de la provincia, obligando a los gobiernos provinciales a sobrevivir de subsidios del gobierno central (Bialet Massé, 1985, págs. 233-240).

² La Rioja pertenece a la región más seca del país, conocida como la “diagonal árida”, que se extiende desde la puna salteña en el norte hasta la estepa patagónica en el sur.

provocó el cierre de las actividades en julio de 1913 y dejó muchos trabajadores en una situación de precarización laboral debido a la absoluta falta de trabajo que supuso la paralización de la actividad minera. Tras un período de inactividad durante la 1ª guerra mundial, la extracción minera fue reiniciada en 1918, esta vez financiada por capitales nacionales. Pero el proyecto no logró a desplegar debido a los altos costes de mantenimiento, producción y de transporte, y en 1926 terminaron las operaciones en la zona (Bazán, 2017; Orche, 2020; Torralba, 1983). Desde entonces, hubo una serie de investigaciones sobre la posibilidad de reanudar la extracción minera en Famatina (impulsadas por los gobiernos nacional y provincial), pero hasta principios de la década de 2000 estas investigaciones no se tradujeron en una reanudación de las actividades a gran escala (Orche, 2020, págs. 205-208).

El subdesarrollo de La Rioja es particularmente notable en cuanto a la actividad industrial. A principios de la década de 1970, la estructura industrial de la provincia era

... débil [...] poco diversificada y escasamente integrada al mercado nacional, con predominio de plantas chicas y medianas de bajos niveles de productividad (Gutman et al., 1988, pág. 6).

Como se indica en el cuadro 1, las pocas industrias existentes estaban principalmente relacionadas con la agricultura (sobre todo las industrias vitivinícola y olivícola), y, en menor grado de desarrollo, las industrias forestal y minera. En cuanto a la comercialización, hasta mediados de la década de 1970, la mayoría de los productos industriales de la provincia estaban dirigidos al mercado interno (Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Santa Fe), mientras que se exportaba una pequeña parte de la producción a países como Brasil, Inglaterra y Sudáfrica (Díaz, 1975, pág. 42).

Cuadro 1
Composición de la Industria Manufacturera en La Rioja, 1974

Rama de Actividad	Número de establecimientos	Personal Ocupado
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	198	1.067
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	19	22
Industria de la madera y productos de la madera incluido muebles	79	239
Fabricación de papel y productos de papel, imprentas y editoriales	10	20
Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y de plástico	2	s
Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón	60	202
Industrias metálicas básicas	3	0
Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipo	26	56
Otras industrias manufactureras	5	s
Total General	403	1.848

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Económico de 1974.

Interesa entonces analizar cómo impactaron en esta estructura económica -subdesarrollada, históricamente especializada en la producción de productos agrícolas, y con el sector público jugando un papel clave como rueda de auxilio ante las crisis de las diferentes actividades líderes- las reformas estructurales neoliberales, introducidas gradualmente a nivel nacional, en el período entre 1976-2001. Intentaremos aproximarnos a lo sucedido en este período con las limitaciones de las fuentes de datos existentes, teniendo en cuenta los siguientes rasgos característicos: sector agropecuario con un papel históricamente importante en la provincia, pero restringida por limitaciones estructurales y con expulsión progresiva de mano de obra; sector minero con importante historia, pero abandonado desde la década de 1920 y cuestionado por sus impactos negativos sobre la dinámica económica local y el medioambiente; sector industrial en etapa rudimentaria, con predominio de plantas chicas y medianas, y con débil integración al mercado nacional.

Metodología y Datos

A continuación, se detalla la metodología y los datos utilizados en el estudio. Por un lado, el trabajo se nutre de una exhaustiva revisión de la literatura secundaria sobre la historia económica, política y social de Argentina y de La Rioja durante el período 1976 a 2001. Se concede un énfasis particular a los cambios experimentados en la estructura productiva, de empleo y poblacional de La Rioja. A partir de esta

revisión, se logra contextualizar la introducción de las reformas estructurales neoliberales en la provincia y dilucidar sus repercusiones en las dimensiones de interés. Por otro lado, se recopilieron datos estadísticos provenientes de diversos organismos estatales. Estas fuentes incluyen el Censo Nacional de Población y Vivienda, el Censo Nacional Económico, el Censo Nacional Agropecuario, Anuarios Estadísticos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en su modalidad puntual, entre otras.

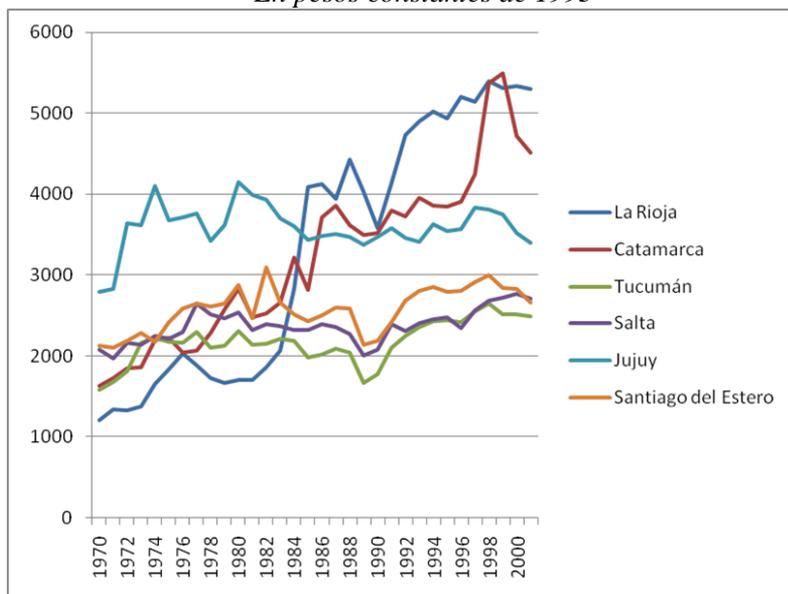
Con esta información se realizó un análisis estadístico descriptivo de los principales indicadores demográficos, económicos y sociales, y se vinculó su evolución con las políticas económicas neoliberales implementadas en el período 1976-2001. Si bien el análisis está sujeto a limitaciones derivadas de la calidad, escasez y falta de sistematización de las estadísticas de la provincia de La Rioja, se realiza el esfuerzo de aproximar tanto como sea posible los cambios evidenciados a partir de los datos disponibles. Los resultados obtenidos se tornan relevantes en vista de la falta de investigaciones que aborden en profundidad y de forma integral la reconfiguración de la matriz productiva, económica y social de la provincia durante este período histórico.

Evolución de la estructura productiva provincial

En esta cuarta sección se analiza, por un lado, la evolución del Producto Bruto Geográfico (PBG) de La Rioja en el período entre 1976 y 2001, y, por otro lado, el impacto en el perfil productivo de la provincia de las reformas estructurales neoliberales introducidas a nivel nacional gradualmente después del golpe militar en 1976 en adelante. Lo primero a destacar es el crecimiento acelerado del PBG per cápita de La Rioja en el período bajo estudio. Como se visualiza en el gráfico 1, el PBG de la provincia creció de manera sostenida, con la excepción de los años entre 1977 y 1981 (dictadura militar) y 1988 y 1991 (crisis de hiperinflación). Debido a este proceso de crecimiento sostenido, dentro de la región del NOA, La Rioja pasó de ser la provincia con el PBG per cápita más bajo en 1970 al mayor en el principio de los 2000.

Gráfico 1

Evolución del PBG per cápita en la región NOA. Período 1970-2001
En pesos constantes de 1993



Fuente: Elaboración propia en base a Rabanal (2016).

Sector manufacturero

Dicho esto, se pueden identificar grandes diferencias en el desarrollo de los diferentes sectores de la economía provincial en el período estudiado. Si se comienza analizando el desarrollo de la industria, puede decirse, a modo de síntesis, que para el conjunto del sector industrial argentino las últimas tres décadas del siglo XX representaron un período de reestructuración radical. La introducción de un nuevo “modo de acumulación capitalista” (Aglietta, 1979; Boyer, 1989), basado en la restricción monetaria, la desregularización y apertura económica, y la privatización de empresas estatales, favorecieron la especulación financiera sobre la producción manufacturera (Basualdo, 2001; Bonnet, 2008; Piva, 2012). Como resultado, el sector experimentó un largo período de desindustrialización y estancamiento, manifestado por un crecimiento indistinto del 0,5% anual de promedio entre 1974 y 1994 (Schvarzer, 1997, pág. 25; Basualdo, 2003, pág. 53). Si bien el sector volvió a crecer con un ritmo impresionante de 6,9% entre 1991 y 1994 (la etapa de oro del plan de convertibilidad), la actividad industrial empezó a desacelerarse desde 1998 en adelante, terminando en una profunda

crisis en 2001 (Basualdo, 2003, pág. 51). Analizando el sector en más detalle, podemos notar que la producción industrial experimentó un proceso de reorientación hacia la producción de bienes intermedios, commodities de bajo valor agregado y el ensamblado de partes producidas internacionalmente (ver, por ejemplo, la industria automotriz). Sin embargo, la intensificación de la competencia (como resultado de la liberalización del mercado interno a la competencia externa), profundizó los procesos de concentración y centralización de capital, y aumentó la explotación de la fuerza de trabajo, tanto por la vía de aumentos en la productividad del trabajo como de la intensificación y extensión de la jornada laboral (Piva, 2012; Kulfas, Schorr, 2000).

A primera vista, el desarrollo del sector industrial riojano se destaca y contrasta con las tendencias observadas a nivel nacional. Como mencionamos anteriormente, hasta principios de la década de 1970, la industria riojana se caracterizaba por el predominio de establecimientos pequeños y medianos con bajos niveles de productividad y una limitada diversificación e integración con el mercado nacional. Esto cambió significativamente a partir de 1979, con la aprobación de La Ley de Desarrollo Económico N° 22.021, por parte de la dictadura militar. El principal objetivo de la Ley era promover el desarrollo económico de la provincia. Para tal fin, se introdujo un régimen especial de exenciones tributarias, con el propósito de atraer inversiones de capital en los sectores de producción agropecuaria, industrial y turismo³. La ley fue recibida de manera positiva, tanto por los representantes de capitalistas locales, cómo por el gobierno provincial, bajo la expectativa de que iba a incrementar las actividades comerciales y productivas, diversificar y modernizar el aparato productivo y aumentar el empleo privado provincial (Gutman et al., 1988, pág. 58).

En el corto plazo, la Ley de Desarrollo Económico transformó el sector industrial de La Rioja. Como muestra el cuadro 2, en 1985 había casi un 30% más de establecimientos industriales localizados en la provincia con respecto a 1974. Los establecimientos promocionados ascendían a 124 en 1984. Estos representaban el 63% del personal ocupado en la industria, el 74% del empleo asalariado y el 89% del valor bruto de producción (Gutman et al., 1988). En cuanto al origen geográfico de las empresas instaladas, la gran mayoría eran de origen extraprovincial. Particularmente, más del 75% eran de procedencia bonaerense, mientras que en segundo lugar de importancia se

³ La Ley fue ampliada en las leyes N° 22.702 y N° 22.973.

encontraban empresas originarias de Córdoba y Tucumán⁴. En contraste, las firmas locales que resultaron beneficiadas por el régimen de promoción industrial constituían un número pequeño y estaban principalmente concentradas en las actividades de la agroindustria o ramas metálicas simples (Gutman et al., 1988, pág. 18). La mayor parte de las empresas beneficiarias de la promoción industrial se instalaron en el parque industrial de la ciudad de La Rioja, en el interior de la provincia se localizaron principalmente en Chilecito (22), Arauco (11), Gobernador Gordillo (3), Castro Barros (1) y Sanagasta (1) (Gutman et al., 1988, pág. 14)

Cuadro 2
Industria manufacturera. Total de establecimientos y ocupados en La Rioja y en Argentina, 1974-2004

	1974	1985	1994	2004	Variación Intercensal		
					1974-1985	1985-1994	1994-2004
Total de establecimientos							
La Rioja	403	523	360	413	29,78%	-31,17%	14,72%
Total del país	126.386	109.376	93.925	79.304	-13,46%	-14,13%	-15,57%
Total de ocupados							
La Rioja	1.135	4.842	7.138	10.785	326,61%	47,42%	51,09%
Total del país	1.133.788	1.175.601	1.064.539	982.462	3,69%	-9,45%	-7,71%

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Económico de 1974, 1984, 1994 y 2004.

La evolución del sector industrial riojano contrasta con las experiencias a nivel nacional. Entre 1974 y 2004, Arentina sufrió una profunda desindustrialización como resultado de las políticas neoliberales implementadas por sucesivos gobiernos nacionales. Esto se reflejó en una reducción de casi un 40% en la cantidad de empresas industriales en este período. En comparación, La Rioja tenía 10 establecimientos industriales más registrados en 2004 que 40 años antes. Dicho esto, la importancia de la provincia en el entramado industrial nacional continuó siendo baja en el período analizado. En 1974 los establecimientos industriales radicados en La Rioja

⁴ Entre las empresas más importantes se encuentran *Colortex S.A.*, *Martin Munster S.A.*, *Unisol S.A.* (hoy conocida como *Puma Sports Argentina*).

representaban apenas el 0,32% del total nacional, en tanto que para el año 2004 este valor ascendía al 0,52%⁵.

La expansión del sector industrial riojano contribuyó a un crecimiento significativo en la cantidad de trabajadores industriales. Como evidencia el cuadro 2, la cantidad de trabajadores industriales se incrementó de 1135 a 4842 entre 1974 y 1985, lo que equivale a una tasa de crecimiento impresionante de 326,6%. Luego, se encuentra que, durante los períodos de 1985 a 1994 y de 1994 a 2004, la industria riojana siguió expandiéndose, pero a un ritmo más lento. En estos dos períodos se observó un incremento en el total de ocupados del 47,42% y del 51,09% respectivamente. Como resultado, en 2004, había un total de 10785 trabajadores industriales empleados en la provincia. En comparación, la cantidad de trabajadores industriales empleados a nivel nacional se redujo en un 9,45% entre 1985 y 1994 y en un 7,71% entre 1994 y 2004. Como resultado, de ser una provincia tradicionalmente expulsora de población económicamente activa pasa a ser -en las zonas de localización industrial- un polo de atracción para este sector poblacional (Gutman et al., 1988, pág. 69). No obstante, es importante enfatizar que en 2004 la totalidad de trabajadores industriales riojanos solo representaban un 1,09% del total empleado en la industria en el país.

El crecimiento de los ocupados industriales transformó las relaciones laborales en la provincia. La mayoría de los trabajadores que se incorporaron en las fábricas promovidas por la Ley de Desarrollo Económico provenían de áreas rurales o semirurales del interior de la provincia y de jurisdicciones aledañas. También aumentó la participación de trabajadoras femeninas en el sector industrial, aunque muchas veces las mujeres tenían salarios más bajos y contratos más precarizados que los hombres. Dicho esto, la gran mayoría de los nuevos trabajadores, carecían de experiencia industrial y conocimiento sobre la organización sindical (Gutman et al., 1988, págs. 71-73). Como consecuencia, las empresas industriales se beneficiaron por su decisión de trasladar sus actividades a La Rioja, ya que

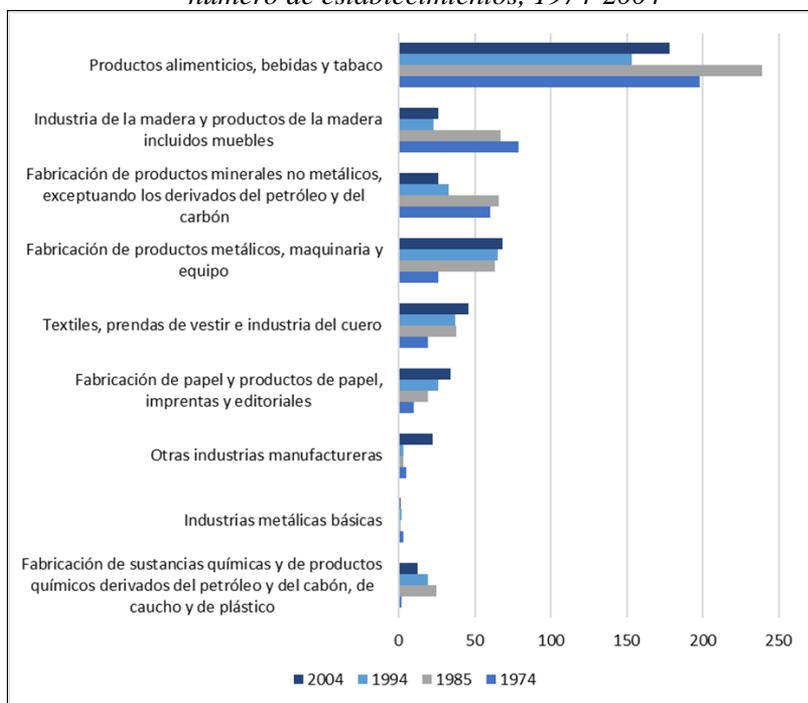
[I]a nueva configuración del plantel obrero permitió a las empresas introducir un conjunto de medidas de intensificación del trabajo sin tener que enfrentar ... conflictos laborales como podría acontecer en las grandes áreas de mayor tradición industrial del Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba. (Gutman et al., 1988, pág. 72).

Como resultado de la implementación de la Ley, la composición del sector industrial provincial cambió. Como muestra el gráfico 2, entre

⁵ Según estadísticas del Censo Nacional Económico de 1974 y 2004.

1974 y 1984, crecieron los establecimientos dedicados a la producción de alimentos, metálicos, papel y cartón, textiles, y químicos, mientras que disminuyeron los establecimientos dedicados a la producción de madera y metálicos básicos. Mientras que, entre los años 1994 y 2004, el proceso de desindustrialización mencionado anteriormente tuvo efectos heterogéneos en la industria manufacturera. Como se muestra en el gráfico 2, la cantidad de establecimientos dedicados a la producción de alimentos se redujo a niveles inferiores a los prevalecientes antes de la implementación de la promoción industrial. Este mismo proceso se repite en las empresas dedicadas a la producción de madera y minerales no metálicos. En cambio, los establecimientos de las ramas de producción textil y papel continuaron expandiéndose en este período.

Gráfico 2
Composición de la industria manufacturera en La Rioja según el número de establecimientos, 1974-2004



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Económico de 1974, 1985, 1994 y 2004.

El proceso de reconfiguración de la matriz industrial se caracterizó por presentar rasgos deficitarios que limitaron el desarrollo económico

pretendido por la Ley de Desarrollo Económico. Como se mencionó antes, las empresas extralocales establecidas no poseían plantas en la provincia con anterioridad al régimen y su decisión de radicarse en La Rioja fue motivada, principalmente, por la oportunidad de incrementar su rentabilidad mediante la reducción de costos que les permitía el tratamiento impositivo especial (Gutman et al., 1988). En este contexto, las empresas instalaron sus operaciones productivas, pero mantuvieron centralizadas en sus casas matrices las decisiones administrativas, comerciales y de investigación y desarrollo. Además, la provisión de insumos y los mercados de destino se situaban, principalmente, fuera de la región y la provincia. Como consecuencia de este esquema operativo y la alta dependencia extralocal, la articulación de las empresas promocionadas con el medio local fue débil, no se generó una red de relaciones interindustriales, al tiempo que no se contribuyó al desarrollo y a la demanda de servicios y recursos humanos a nivel local que dieran respuestas a las necesidades de las nuevas actividades industriales (Gutman et al., 1988).

Sector agropecuario

A semejanza del sector industrial, el sector agrícola experimentó una profunda transformación, tanto a nivel global como nacional, durante el periodo investigado. A nivel global, la intensificación del uso de agroquímicos, como pesticidas y fertilizantes, a partir de la década de 1960, combinada con la modernización de la producción y la liberalización del comercio de los alimentos contribuyó a un aumento sostenido de la producción y productividad agrícola. Sin embargo, la otra cara de este proceso fue la concentración y centralización de capitales del sector agrícola en manos de empresas transnacionales, la profundización de desigualdades regionales y sociales, el aumento de la inseguridad alimentaria y la degradación medioambiental (Manzanal, Rofman, 1989; Teubal, 2006).

El declive del modelo de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y la aceptación explícita del proyecto económico-social de carácter neoliberal desde 1991 en adelante, alteró drásticamente la estructura productiva del sector agrícola argentino. A nivel nacional, la superficie sembrada de las principales actividades agrícolas (cereales, oleaginosas, forraje para alimentación del ganado) creció algo más de 8% -de 16,9 a 18,3 millones de hectáreas- comparando los promedios de la campaña de 1970 con la de 1999. El principal cambio en este período fue la expansión de la producción de soja, que pasó de representar apenas el

2% de la superficie sembrada en 1970 a 30% en 1999, como resultado de la introducción de la soja transgénica, el Roundup Ready (RR), acompañado por un nuevo paquete tecnológico. Como resultado de este proceso, la producción de soja se transformó en la actividad estrella de la economía argentina a principios del siglo XXI, asegurando la generación de divisas para alejar la restricción externa y financiar programas sociales de todos los niveles de gobierno (Paéz, 2016, págs. 147-150). Al mismo tiempo, el desarrollo productivo de las economías regionales, ubicadas afuera del área pampeana y cuya producción estuvo históricamente orientada al mercado interno⁶, sufrió una profunda reestructuración, manifestado, por un lado, por la concentración de la producción y de los ingresos en manos de inversores locales y extralocales, y, por el otro lado, por la pérdida de empleo y creciente pobreza de los pequeños productores rurales (Rofman, 1993; Teubal, 2006).

El sector agropecuario riojano no quedó exento de estos cambios. Como se mencionó, el sector ocupó históricamente un lugar importante en la estructura productiva provincial. Sin embargo, su desarrollo se vio obstaculizado por limitantes estructurales como la falta de agua y la aridez, la escasa mano de obra, la lejanía de los principales centros comerciales del país, el atraso tecnológico, entre otros. Como resultado, la producción agropecuaria provincial se caracterizaba por ser de bajo volumen y su principal objetivo era abastecer al mercado interno. Los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988 y 2002 permiten analizar el desempeño del sector agropecuario riojano. Este muestra un dinamismo creciente en la provincia. Como se observa en el cuadro 3, la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAP) aumentaron un 12% entre 1988 y 2002. No obstante, es crucial destacar que la cantidad de EAP en la provincia (8.116) en 2002 fue inferior que el promedio de las provincias del NOA y representaban apenas el 2,43% del total nacional. Al mismo tiempo, la superficie dedicada a la actividad agropecuaria presentó un crecimiento sustancial pasando de 2.444.792 a 3.069.497 hectáreas. Sin embargo, a pesar de la expansión, esta cifra correspondió a menos del 2% del total del país.

⁶ Entre los principales productos agrícolas y agroindustriales de las economías regionales encontramos: azúcar, maíz pisingallo, olivos y uva (NOA); algodón, arroz, cítricos, yerba mate y té verde (NEA); girasol, miel, olivos y uva (Cuyo); forestales, manzana, pera, uva (Patagonia).

Cuadro 3
Argentina y provincias del NOA. Evolución de la cantidad y superficie de las explotaciones agropecuarias (EAP), 1988 y 2002

	1988			
	EAP	Participación	ha	Participación
Total del país	421.221	100%	177.437.398	100%
La Rioja	7.197	1,71%	2.444.793	1,4%
Catamarca	9.538	2,26%	2.590.027	1,5%
Jujuy	8.526	2,02%	1.883.856	1,1%
Salta	9.229	2,19%	6.021.003	3,4%
Santiago del Estero	21.122	5,01%	4.836.614	2,7%
Tucumán	16.571	3,93%	1.564.377	0,88%
	2002			
	EAP	Participación	ha	Participación
Total país	333.533	100%	174.808.564	100%
La Rioja	8.116	2,4%	3.069.497	1,8%
Catamarca	9.138	2,7%	1.588.806	0,9%
Jujuy	8.983	2,7%	1.282.063	0,7%
Salta	10.297	3,1%	4.269.499	2,4%
Santiago del Estero	20.949	6,3%	5.393.633	3,1%
Tucumán	9.890	2,97%	1.137.117	0,65%

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario de 1988 y 2002.

Al analizar la distribución de la tierra destinada a la actividad agropecuaria en la provincia, se observa que la superficie de las EAP con límites definidos creció en 624.704,2 ha (25,55%) entre 1988 y 2002. Como muestra el cuadro 4, este crecimiento fue particularmente alto en las EAP con más de 50 ha. La tierra dedicada a la producción agropecuaria en la provincia permaneció fuertemente concentrada. Del total, apenas 48 EAP -de más de 10.000 ha cada una- concentraban 38% de la tierra destinada a la actividad en 2002. En el otro extremo se encontraban 3.899 EAP de menos de 50 ha, que controlaban menos de 1% de la superficie destinada a la actividad en 2002.

Cuadro 4

La Rioja. Evolución de la cantidad y superficie de las explotaciones agropecuarias con límites definidos (EAP) por escala de extensión (ha), 1988 y 2002

Escala de extensión de las EAP (ha)	1988		2002		Variación intercensal	
	EAP	ha	EAP	ha	EAP	ha
Hasta 5	3.002	4.485,50	2.850	4.608,70	-5,06%	2,75%
5,1 a 10	399	2.928,60	407	3.069,60	2,01%	4,81%
10,1 a 25	365	5.848,50	381	6.329,60	4,38%	8,23%
25,1 a 50	214	8.262,20	261	9.928,60	21,96%	20,17%
50,1 a 100	242	18.259,80	319	25.013,60	31,82%	36,99%
100,1 a 200	244	37.333,60	339	53.987,70	38,93%	44,61%
200,1 a 500	320	110.867,60	510	175.616,40	59,38%	58,4%
500,1 a 1000	215	155.392,10	315	228.234,70	46,51%	46,88%
1000,1 a 2500	162	267.712,00	206	345.267,30	27,16%	28,97%
2500,1 a 5000	107	383.548,20	137	501.563,80	28,04%	30,77%
5000,1 a 10000	65	464.059,70	79	543.593,00	21,54%	17,14%
Más de 10.000	39	986.095,00	48	1.172.284,00	23,08%	18,88%
Total	5.374	2.444.792,80	8.116	3.069.497,00	51,02%	25,55%

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario de 1988 y 2002.

Los crecimientos más notables en la superficie implantada se registraron en los cultivos de forrajeras perennes y frutales, que crecieron en 630% y 528% respectivamente. En este último grupo se cuentan, nogales, olivos y vides, denominados “cultivos de oasis”, que se cultivan mediante riego artificial en los valles riojanos. Como mencionamos anteriormente, estas constituyen actividades productivas tradicionales cuya relevancia en la estructura productiva provincial se extiende hasta la actualidad. En particular, en 1988 y 2002 representaban cerca de la mitad del total de la superficie implantada en la provincia. Como muestra el cuadro 5, se destacó el crecimiento de la cantidad de tierras dedicadas a la olivicultura, que crecieron con más de 1.000% entre 1988 y 2002, como resultado del aumento de la rentabilidad de la producción del aceite de oliva y las campañas de información sobre el beneficio para la salud humana de su consumo (del Campo et al., 2010, pág. 23). La mayoría de la superficie implantada de olivo (56,2%) era dedicada a la producción de aceite de oliva. En contraste, el crecimiento de la cantidad de tierras dedicadas al cultivo de la vid y el nogal fue más modesto (14% y 10% respectivamente). Como resultado, para el año 2002, la olivicultura se había transformado en la principal actividad agropecuaria de La Rioja,

representando casi $\frac{1}{3}$ de la superficie implantada en la provincia y 28% de la superficie implantada a nivel nacional.

Cuadro 5
La Rioja. Superficie implantada (en ha) con vid, olivo y nogal
Años 1988 y 2002

	1988	Participación en el total	2002	Participación en el total
Vid	7.096	34,60%	8.091,10	12,30%
De mesa	1.628,7	7,90%	487,6	0,70%
Vinífera	5.467,3	26,70%	7.603,50	11,60%
Olivo	2.036,40	9,90%	20.502,50	31,20%
Aceite	///	///	11.523,40	17,50%
Conserva	///	///	8.979,10	13,70%
Nogal	2.796,00	13,60%	3.076,10	4,70%
Total Hectáreas Implantadas en La Rioja	20.504,2	100%	65.722,4	100%

Nota: En el censo de 1988 no está discriminado el total de las hectáreas implantadas con olivo por destino de producción.

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario de 1988 y 2002.

En la literatura, la expansión del sector agrícola riojano entre 1988 y 2002, se atribuye principalmente al impacto positivo de La Ley de Desarrollo Económico N° 22.021 (y sus ampliatorias N° 22.702 y N° 22.973). Según Pedraza (2014, pág. 240), la Ley contribuyó a

la diversificación e intensificación de la producción agrícola y pecuaria. Aparecen nuevos cultivos como el pistacho y la jojoba que se suman a los tradicionales vid, olivo y nogal. Asimismo, surgen por ejemplo la crianza de ganado porcino, no tradicional en la provincia, y varios emprendimientos turísticos⁷.

Los datos censales reflejan estas transformaciones en la actividad pecuaria. Como se muestra en el cuadro 6, las explotaciones con ganado porcino en la provincia se incrementaron en un 135% entre 1988 y 2002, y las cabezas de porcinos se expandieron un 215%. Simultáneamente, se incrementó notablemente la cría de especies ganaderas tradicionales de la provincia como la vacuna y la caprina que siguió desarrollándose, principalmente, en la zona de los Llanos

⁷ La mayoría (91,4%) de los 152 proyectos “no industriales” (agrícolas, pecuarios, turísticos) que fueron promovidos bajo la *Ley de Desarrollo Económico* hasta el año 2009 se concentraron en tres departamentos: Arauco, Capital y Chilecito (Pedraza, 2014, pág. 235).

Riojanos. En particular, la ganadería bovina evidenció un crecimiento del 145% en el número de explotaciones y del 100% en la cantidad de cabezas de ganado, mientras que en la ganadería caprina estas cifras ascendieron a 177% y 225% respectivamente.

Además, Pedraza (2014, pág. 240) subraya que la Ley contribuyó a la generación de empleo aportando 2.407 puestos de trabajo, mientras que la inversión promovida llegó a 577 millones de pesos en el sector agropecuario, lo cual representa un 12% del PBG del año 2009 a precios corrientes.

La Ley también tuvo un impacto notable sobre las exportaciones de productos agropecuarios: entre 1982 y 2001 el valor de las exportaciones en US\$ FOB crecieron en 4.045% (Pedraza, 2014, pág. 236).

Cuadro 6

Evolución de las explotaciones agropecuarias con ganado y número de cabezas por especie en La Rioja. Años 1988 y 2002

	1988		2002	
	EAP	Cabezas	EAP	Cabezas
Bovinos	1.490	126.730	3.664	253.846
Ovinos	476	12.172	803	21.615
Porcinos	393	6.246	925	19.644
Caprinos	981	70.077	2.719	226.987
Equinos	1.842	8.297	3.867	16.036
Asnales y mulares	1.536	4.880	2.656	8.182
Otras	23	502	25	161

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario de 1988 y 2002.

Dicho esto, si analizamos la participación del sector primario en el PBG riojano entre 1979 y 1999 las políticas económicas introducidas para promover el desarrollo del sector primario parecen menos exitosas. En 1999, el sector primario representaba menos del 5% del PBG de la provincia, una caída de 15% en comparación con 1979 (Pedraza, 2014, págs. 211-212). Además, si bien la Ley de Desarrollo Económico contribuyó a la generación de nuevos empleos en las zonas rurales de la provincia, no logró a superar problemas históricos de pobreza, informalidad y precariedad (Sánchez Enrique, 2013). El desempeño del sector también fue limitado por la lejanía geográfica de la provincia de los principales mercados de productos agropecuarios, Mendoza y

Buenos Aires, lo que implica mayores costos de transporte y logística. Por último, pero no menos importante, el desarrollo del sector agropecuario en la provincia también fue limitado por la disponibilidad limitada de agua de riego. Como es bien sabido, en los valles de La Rioja, donde se desarrolla la mayor parte de la producción agropecuaria, los acuíferos se encuentran cada vez más profundos, lo que plantea una creciente amenaza para la sostenibilidad de la producción, a menos que se implemente un control más eficaz sobre el uso del agua (del Campo, Morales-Sillero, Serman, Rousseaux, Searles, 2010; Miguel Gareis, 2017).

Evolución de la población

Como se mencionó, La Rioja se destaca históricamente por ser una provincia poco poblada. Según los datos censales expuestos en el cuadro 7, en 1970 la población riojana ascendía a 136.237 habitantes, representando el 5,8% de la población total del NOA y el 0,6% del total del país. Para el año 2001, la provincia alcanzó los 289.983 habitantes, sin embargo, la brecha poblacional a nivel regional y nacional se mantuvo: la población riojana representaba el 6,5% del NOA y el 0,8% de la población nacional. Más aún, para ese año La Rioja ocupó el último lugar en el NOA y el puesto número 21 a nivel nacional en términos de la cantidad de habitantes.

Cuadro 7
Población Total de La Rioja, Argentina y provincias del NOA.
Período 1960-2001

	1970	1980	1991	2001
La Rioja	136.237	164.217	220.729	289.983
Catamarca	172.323	207.717	264.234	334.568
Jujuy	302.436	410.008	512.329	611.888
Salta	509.803	662.870	866.153	1.079.051
Santiago del Estero	495.419	594.920	671.988	804.457
Tucumán	765.962	972.655	1.142.105	1.338.523
NOA	2.382.180	3.012.387	3.677.538	4.458.470
Total País	23.364.431	27.949.480	32.615.528	36.260.130

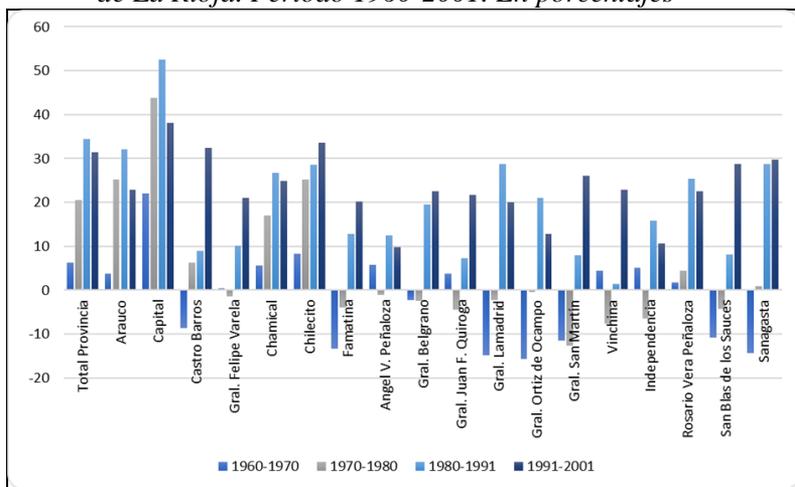
Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población de 1970, 1980, 1991 y 2001.

Si bien en el periodo estudiado sobresale el acelerado crecimiento demográfico iniciado en la década de 1970, no se logró revertir el rezago poblacional riojano. En particular, el crecimiento poblacional entre 1980 y 1991, y entre 1991 y 2001 alcanzó el 34,41% y el 31,38%,

respectivamente. Al interior de la provincia este proceso fue dispar. Como se visualiza en el gráfico 3, la Capital y Chilecito presentaron mayores incrementos poblacionales, lo que contribuyó a reforzar su condición de departamentos más poblados. Una dinámica similar se evidenció en Chamental y Arauco. Estos se ubicaban en el quinto y sexto puesto, respectivamente, en el ranking poblacional de la provincia en 1970 y se consolidaron como los departamentos con mayor cantidad de habitantes luego de Capital y Chilecito en 2001. Como contrapartida, esta modificación de la estructura poblacional acentuó el rezago del resto de las ciudades del interior de La Rioja.

Gráfico 3

Tasa de crecimiento intercensal de la población en los departamentos de La Rioja. Periodo 1960-2001. En porcentajes



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población de 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001.

Los rasgos característicos que adoptó la transformación de la estructura poblacional están relacionados con la reconfiguración productiva analizada en la sección previa. En primer lugar, el proceso de migración, motivado por la falta de oportunidades asociadas al subdesarrollo y la limitada capacidad de absorción de mano de obra del sector productivo, se revirtió a inicios de la década de los ochenta. Como se analizó, en este periodo, la provincia atrajo nuevos residentes con la expectativa de acceder a los puestos de empleo generados por la industria naciente (Gutman et al., 1988; Manzanal Rofman, 1989; Borello, 1988). Además, es plausible que las políticas de ajuste

implementadas por el gobierno cívico-militar durante este periodo hayan reforzado este fenómeno debido a la falta de oportunidades de empleo en sus provincias de origen. En segundo lugar, la concentración de la población en los departamentos más poblados coincide con los resultados de la política de promoción industrial que propició la ubicación de la mayoría de las empresas beneficiarias en la ciudad Capital, Chilecito y Arauco (Gutman et al., 1988). Por último, es importante notar que la provincia enfrentó el desafío de absorber estos contingentes poblacionales sin contar con una estructura socioeconómica sólida para incorporar a esta población de manera productiva (Manzanal Rofman, 1989).

Impactos en el mercado laboral, desempleo y pobreza

En este apartado se amplían los resultados presentados previamente con el análisis de la transformación de la matriz de empleo y los cambios en las condiciones de vida de la población riojana. La evolución de los ocupados según su categoría ocupacional revela aspectos significativos del impacto en el empleo de la transformación en la estructura productiva. En primer lugar, entre 1980 y 2001, el total de ocupados se incrementó, pasando del 49.210 al 89.330, no obstante, los empleados riojanos representaban un pequeño porcentaje del empleo nacional (0,5% en 1980 y 0,8% en 2001).

Cuadro 8

Distribución del total de ocupados en La Rioja y el total del país. 1980-2001

	1980	1991	2001	1980	1991	2001
	La Rioja			Total del país		
Empleado u obrero público	36%	40%	41%	21%	18%	21%
Empleado u obrero privado	31%	26%	31%	45%	39%	43%
Servicio doméstico	6%	6%	7%	5%	7%	7%
Cuentapropistas	19%	18%	17%	19%	23%	6%
Patrón o socio	3%	3%	3%	6%	7%	20%
Trabajador familiar sin remuneración	6%	6%	2%	3%	5%	2%
Total ocupados	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC correspondientes al Censo Nacional de Población de 1980, 1991 y 2001.

En segundo lugar, sobresale la relevancia del sector público en la matriz de empleo de La Rioja, hecho que representa un desafío que

persiste hasta la actualidad (CEPAL, 2021). En concreto, en el año 1980 los empleados públicos representaban el 36% de los ocupados, seguidos por los empleados privados con el 31% y los cuentapropistas con el 19% (cuadro 8). Si bien entre el año 1980 y 1991 se registró un incremento del 64% en la masa de ocupados, este crecimiento no se tradujo en una mejora de la estructura laboral de la provincia. Como se observa en la Cuadro 8, en este periodo se reforzó la importancia del empleo público, que paso a representar el 40% de los ocupados, en detrimento del empleo asalariado del sector privado, que se redujo al 26% del total del empleo. Al mismo tiempo, las categorías de trabajadores por cuenta propia, servicio doméstico y trabajadores no remunerados, asociadas a empleos informales y de salarios bajos, no disminuyeron su participación relativa en la matriz de empleo. Transcurrida una década, en el año 2001, el sector privado aumentó su participación relativa, aunque el sector público se mantuvo como la categoría de empleo más importante de la provincia. Mientras que, la participación del empleo por cuenta propia y los trabajadores sin remuneración experimentaron una ligera reducción. De esta manera, se observa que La Rioja no alcanzó mejoras sustanciales en su estructura laboral. A pesar del incremento en el total de ocupados, no se logró superar la alta dependencia del empleo público ni reducir la importancia de las categorías de empleo vinculadas a puestos de trabajo de mala calidad, hecho que pone de manifiesto las deficiencias vinculadas al proceso de reconfiguración de la matriz productiva riojana.

Por otra parte, el análisis de la evolución de los principales indicadores del mercado laboral ilustra la dinámica ocurrida en La Rioja en comparación con las provincias del NOA y el total del país⁸. Como se visualiza en el Gráfico 4, la tasa de actividad presentó una tendencia de crecimiento entre 1979 y 2003, impulsada por factores demográficos y migratorios como la desaceleración del crecimiento demográfico y la mayor participación femenina en la fuerza laboral, sumado a las migraciones internas desde áreas rurales a urbanas y entre áreas urbanas que influyeron en la actividad en los aglomerados urbanos del país (Neffa, Oliveri, Persia, 2010). Al examinar este periodo de manera detallada, se observa que la tasa de actividad

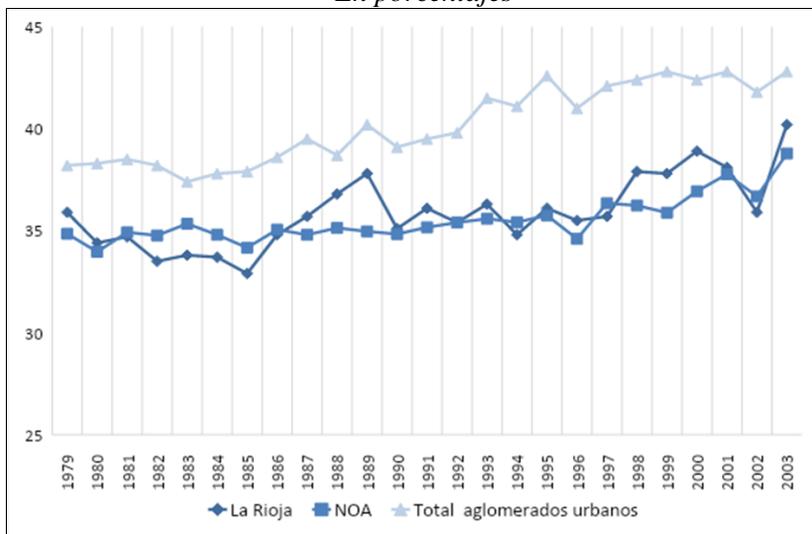
⁸ Las estadísticas sobre la tasa de actividad, empleo, desempleo y subocupación presentadas en la sección son computadas por el INDEC a partir de los resultados de la EPH puntual para la onda de mayo de cada año. Estas se construyen con información para el aglomerado urbano de la capital de La Rioja, por lo que no son representativas del resto de los departamentos, sin embargo, son informativas de las tendencias generales a nivel provincial.

aumentó a nivel nacional durante el periodo 1979-1989, pasando del 38,2% al 40,2%. En contraste, en la región del NOA se mantuvo estable alrededor del 35%, mientras que en La Rioja disminuyó hasta mediados de la década de los ochenta, pasando del 35,9% en 1979 al 32,9% en 1985, para luego experimentar un crecimiento más acelerado que a nivel nacional hasta 1989, donde se ubicó en 37,8%.

La década de 1990 inició con una caída de la actividad en el contexto de la crisis por la hiperinflación, la cual resultó más pronunciada en La Rioja que a nivel nacional. La recuperación de esta caída en la provincia fue dispar en comparación con la ocurrida en el resto del país. En el ámbito nacional, la actividad aumentó hasta mediados de los 90 debido a las perspectivas positivas de crecimiento económico en los primeros años de la convertibilidad y la creación de nuevos empleos, lo que motivó el ingreso al mercado laboral de una porción de la población inactiva (Neffa, Oliveri, Persia, 2010). Sin embargo, este efecto no se manifestó inicialmente en La Rioja. En la provincia, en cambio, la tasa de actividad se mantuvo estable alrededor del 35% hasta mediados de los noventa y luego experimentó un crecimiento más rápido que el promedio nacional, llegando al 38,9% en el año 2000.

Como durante la hiperinflación, la tasa de actividad alcanzó un pico en la crisis económica del 2001 lo que refleja el deterioro de la situación social. El incremento del desempleo ante la coyuntura macroeconómica adversa, motivó la entrada al mercado laboral de los familiares de los desempleados, en busca de compensar la pérdida de ingresos laborales. Por lo cual, esta dinámica fue acompañada de un crecimiento de la desocupación y subocupación (Neffa et al., 2010; Beccaria y Maurizio, 2017). Este efecto fue más acentuado en La Rioja, reflejando la mayor vulnerabilidad del mercado laboral riojano en los momentos de crisis (gráfico 4).

Gráfico 4
Evolución de la tasa de actividad en los aglomerados urbanos de
La Rioja, el NOA y el total del país. 1979-2003
En porcentajes

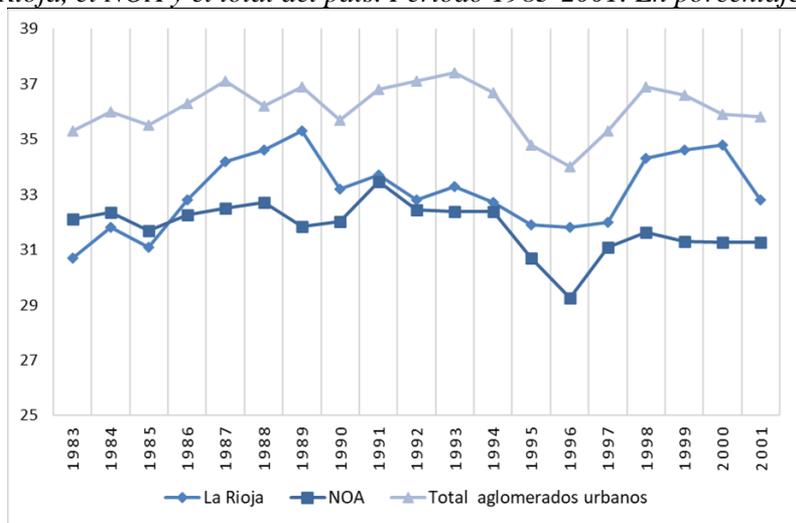


Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Corresponde a la onda de mayo de la EPH.

En cuanto al empleo, se observa que en La Rioja los niveles de empleo se mantuvieron por debajo del nivel nacional y apenas por encima de los de la región del NOA, como se ilustra en el gráfico 5. Durante la década de 1980, el empleo creció a un ritmo más acelerado, pasando del 30,7% al 35,3% entre 1980 y 1989, en contraste con los aglomerados del NOA y del total del país, donde la tasa se mantuvo relativamente estable. Sin embargo, la crisis de la hiperinflación afectó a La Rioja de manera más pronunciada, resultando en una mayor caída del empleo.

Gráfico 5

Evolución de la tasa de empleo en los aglomerados urbanos de La Rioja, el NOA y el total del país. Periodo 1983-2001. En porcentajes



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Corresponde a la onda de mayo de la EPH.

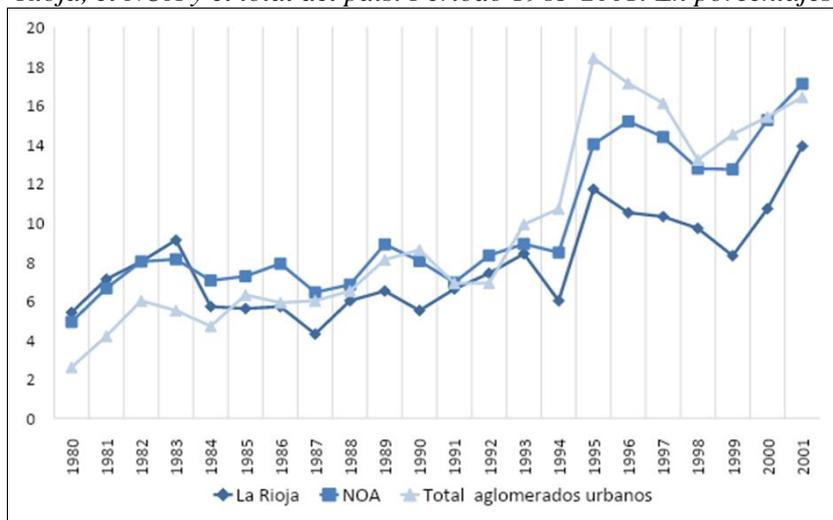
En la primera mitad de los años 1990, la tasa de empleo provincial se mantuvo por debajo del promedio de los aglomerados urbanos del país, con una tendencia descendente que contrastó con el crecimiento del empleo a nivel nacional. Fue hacia fines de la década cuando comenzó a crecer el empleo en La Rioja, equiparando a la tasa nacional y superando a la del NOA (ver gráfico 5). No obstante, es importante considerar que el crecimiento del empleo se produjo simultáneamente con la expansión del empleo precario e informal (Neffa et al., 2010), por lo que, estuvo acompañado de un deterioro distributivo (Beccaria Maurizio, 2017). En el caso particular de La Rioja, durante los años noventa, la implementación de una serie de programas de empleo “atípicos” promovieron la flexibilización y precariedad laboral. Debido a que propiciaron la instauración de puestos de empleo carentes de estabilidad laboral, ingresos adecuados y cobertura social para los trabajadores (Olmedo, 2006).

En cuanto a la evolución del desempleo, a excepción de los primeros años de la década de 1980, la provincia se ubicó por debajo del nivel registrado en el NOA y en el promedio nacional. Las tasas de desempleo se mantuvieron inferiores a un dígito en los ochenta, mientras que en la década de los noventa se produjo un aumento brusco

ante el deterioro de la situación económica nacional. Aunque La Rioja siguió la misma tendencia, el incremento fue menor en comparación con el promedio nacional y regional. En concreto, la tasa de desempleo a nivel nacional pasó del 8,6% en 1990 a 18,4% en 1995, y del 8% al 14% en la región del NOA, mientras que en La Rioja aumentó del 5,5% al 11,7% en el mismo periodo. Tras alcanzar este pico, descendió hacia finales de la década, pero se estabilizó en niveles muy elevados a los registrados previamente. El nivel de desempleo subió abruptamente como consecuencia de la crisis económica. En particular, en La Rioja la tasa de desempleo alcanzó el 13,9% en el año 2001 (ver gráfico 6).

Gráfico 6

Evolución de la tasa de desempleo en los aglomerados urbanos de La Rioja, el NOA y el total del país. Periodo 1983-2001. En porcentajes



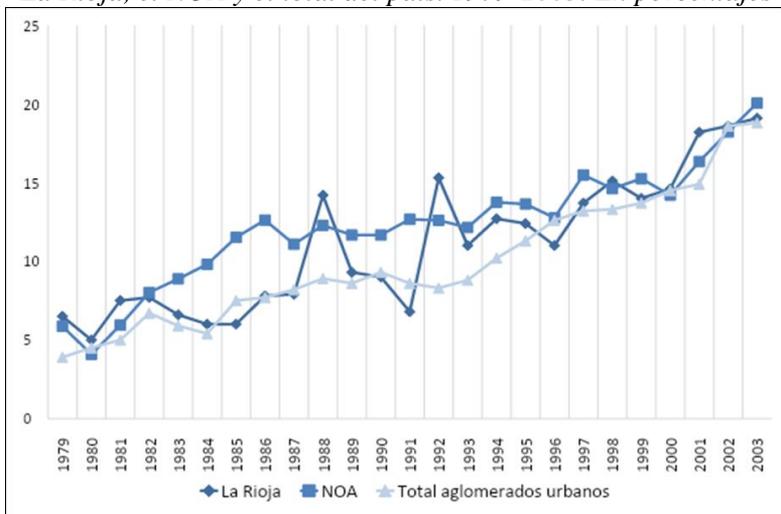
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Corresponde a la onda de mayo de la EPH.

El deterioro de las condiciones laborales también se reflejó en el aumento sostenido del subempleo. Durante la década de los ochenta, la tasa de subocupación en la provincia se ubicó entre el 5% y el 8%, niveles similares a los registrados para el promedio regional. En Argentina, por su parte, aumentó de manera sostenida pasando del 4,5% en 1980 al 11,6% en 1989. Hacia finales de la década de los noventa y principios de los dos mil, se intensificó esta tendencia desfavorable y el aumento de los niveles de subocupación se aceleraron a nivel provincial y regional, alcanzando a los observados para el total de aglomerados

urbanos del país. En concreto, la tasa subió del 11% en 1996 al 18,6% en 2002 en La Rioja y del 12,6% al 18,6% en Argentina (ver gráfico 7).

Gráfico 7

Evolución de la tasa de subocupación en los aglomerados urbanos de La Rioja, el NOA y el total del país. 1979-2003. En porcentajes



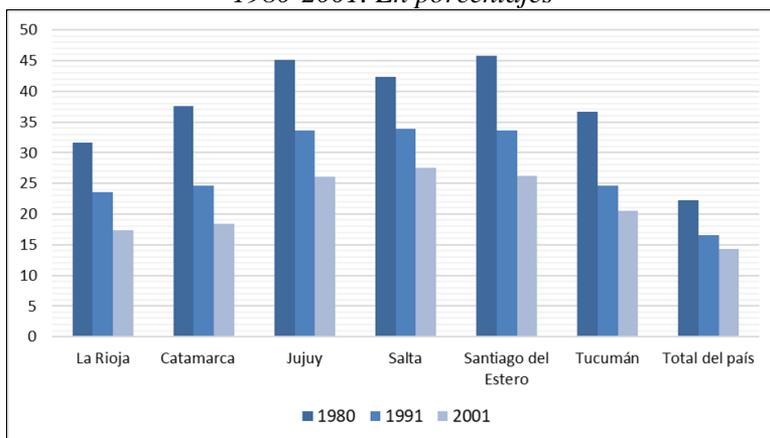
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Corresponde a la onda de mayo de la EPH.

Las limitaciones e insuficiencia de información impiden un análisis detallado del impacto en las dinámicas de ingresos, pobreza y desigualdad derivados de esta reconfiguración productiva y laboral. Sin embargo, con los datos disponibles y el análisis de antecedentes es posible inferir las repercusiones más relevantes en el plano distributivo. El análisis de las condiciones de vida en La Rioja y su evolución revela aspectos importantes. Por un lado, el nivel de pobreza en la provincia, medido como el porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas (NBI), se ubicó en niveles superiores a los nacionales, lo que da cuenta de la situación socioeconómica desfavorable de la población riojana. Según los datos censales, en el año 1980 el 30% de los hogares riojanos experimentaba pobreza por NBI, mientras que en Argentina lo hacía el 14,3% de los hogares. A pesar del atraso relativo frente al contexto nacional, La Rioja mostraba mejores condiciones de vida en comparación con otras provincias del NOA como Jujuy y Santiago del Estero que evidenciaban tasas de pobreza más elevadas. Por otro lado, a lo largo del periodo se observó una tendencia

decreciente en la pobreza en La Rioja, lo que refleja una mejora en las condiciones de vida de la población, la que también se verificó a nivel nacional y regional. No obstante, para 2001 los niveles de pobreza seguían siendo elevados, afectando al 17,4% de los hogares. De manera que, la situación de vulnerabilidad socioeconómica de la población no se resolvió totalmente (ver gráfico 8).

Gráfico 8

Hogares con NBI en La Rioja, provincias del NOA y el total del país. 1980-2001. En porcentajes



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Corresponde al Censo Nacional de Población de 1980, 1991 y 2001.

En suma, la evolución de los indicadores laborales da cuenta de las desmejoras ocurridas en el plano laboral, tanto a nivel provincial, como regional y nacional. En el caso específico de la provincia de La Rioja, el crecimiento más acelerado del desempleo y la caída más pronunciada del empleo en los momentos de crisis económicas, sugieren un mayor retroceso en los ingresos de la población en comparación con el resto del país. A esto se suma que no se logró superar la alta incidencia del empleo público ni reducir la importancia de puestos de empleo de mala calidad. Por lo tanto, es esperable que este deterioro se haya reflejado en un aumento de la pobreza y la desigualdad en la provincia, reforzado, además, por la mayor precariedad laboral derivada del incremento sostenido de la tasa de subocupación.

Reflexiones finales

Este artículo empleó un enfoque de economía política crítica para analizar la evolución de la estructura productiva de la provincia de La Rioja en el período entre 1976 y 2001, y su relación con el desarrollo poblacional y el mercado laboral de la provincia.

En primer lugar, mostramos que la provincia atravesó un período sostenido de industrialización en el período analizado como resultado de la introducción de la Ley de Desarrollo Económico N° 22.021 en 1979. Entre los aspectos positivos de este proceso destacamos el crecimiento del PBG (como resultado, la provincia pasó de tener el PBG per cápita más bajo dentro la región del NOA en 1970 al más alto a principios de los 2000), la llegada de nuevas empresas industriales a la provincia (motivadas, principalmente, por la oportunidad de incrementar sus ganancias a través de la reducción de costos que les permitía el tratamiento impositivo especial), y el crecimiento de trabajadores industriales. Si bien el desarrollo del sector manufacturero riojano contrasta con las experiencias a nivel nacional (Basualdo, 2003; Piva, 2012; Schvarzer, 1997), enfatizamos las limitaciones del proceso de industrialización en La Rioja: por ejemplo, la importancia de la provincia en el entramado industrial nacional -tanto en términos de cantidad de empresas industriales, cómo en términos de cantidad de trabajadores industriales- permaneció bajo al final del período analizado y el sector manufacturero no pudo generar empleos de calidad a largo plazo.

De manera similar, en nuestro análisis de la evolución del sector agrícola de La Rioja enfatizamos los resultados contradictorios de este proceso. Por un lado, destacamos el dinamismo del sector en el período analizado, reflejado tanto por el crecimiento en la cantidad de EAPs como en el aumento de la superficie dedicada a la actividad agropecuaria (en gran parte el resultado del crecimiento exponencial de la olivicultura en la provincia). Por otro lado, observamos que la producción agrícola permaneció altamente concentrada y su desarrollo estuvo limitado por problemas estructurales históricos, como la lejanía geográfica de la provincia de los principales mercados de productos agropecuarios o la falta de agua de riego.

En paralelo a esta reconfiguración de la estructura productiva, observamos que el acelerado crecimiento de la población, vinculado a las expectativas de generación de empleo y los desplazamientos ocasionados por las políticas de ajuste del gobierno cívico-militar, no logró revertir el rezago poblacional histórico de La Rioja a nivel nacional. Además, la concentración de los contingentes poblacionales

en las ciudades más grandes exacerbó las disparidades con las ciudades más pequeñas, reforzando así el rezago del interior provincial, un desafío que persiste hasta la actualidad (CEPAL, 2021).

Asimismo, la provincia enfrentó desafíos para la transformación de su estructura ocupacional. El aumento de los ocupados no se reflejó en una mejora sustancial de la calidad laboral ni en el fomento del empleo privado a largo plazo. En su lugar, observamos un fortalecimiento de la dependencia del empleo público y la persistencia de puestos de trabajo informales y mal remunerados, una problemática que se acentuó en la década de los noventa con la implementación de planes de trabajo atípicos. Aunque hubo mejoras en la pobreza estructural, la vulnerabilidad socioeconómica de la población no se resolvió completamente, manteniéndose la posición desfavorable de La Rioja en relación con el contexto nacional.

Listado de referencias

- Aglietta, M. (1979). *Regulación y crisis del capitalismo: La experiencia de los Estados Unidos*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Basualdo, E. (2001). *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Basualdo, E. (2003). Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los 90. El auge y la crisis de la valorización financiera. *Realidad Económica*(200), 42-83.
- Basualdo, E. (2006). La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera. En E. Basualdo, y E. Arceo, *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. (págs. 123-177). Buenos Aires: CLACSO.
- Bazán, R. E. (2017). *Cuatro siglos de minería en La Rioja, Argentina: Su contribución al desarrollo económico provincial*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Bazán, R. E. (2020). *Planes económicos para La Rioja productiva de Ramirez de Velasco a Carlos Menem*. Córdoba: Copiar.
- Beccaria, L. A., y Maurizio, R. d. (2017). Mercado de trabajo y desigualdad en Argentina. Un balance de las últimas tres décadas. *Revista Sociedad*(37), 15-75.
- Bialet Massé, J. (1985). *Informe sobre el estado de la clase obrera* (Vol. 1). Buenos Aires: Hyspamerica.
- Bonnet, A. (2008). *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*. Buenos Aires: Prometeo.
- Borello, J. A. (1988). *La Rioja, 1980-1987: Evaluación de la política de promoción industrial; decisiones de localización, costos de producción e impacto local*. Buenos Aires: Informes de investigación del

- CEUR/Instituto Torcuato di Tella, Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
- Boyer, R. (1989). *Teoría de la regulación: Un análisis crítico*. Buenos Aires: Humanitas.
- Cantamutto, F., y Wainer, A. (2013). *Economía política de la Convertibilidad. Disputa de intereses y cambio de régimen*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- CEPAL, C. E. (2021). *La Rioja en el siglo XXI: Desafíos y oportunidades para su transformación productiva*. Santiago: Naciones Unidas.
- del Campo, M., Morales-Sillero, A., Serman, F., Rousseaux, M., y Searles, R. (2010). El olivar en los valles áridos del Noroeste de Argentina (provincias de Catamarca, La Rioja y San Juan). *Olivae*(14), 23-45.
- Díaz, R. (1975). La Rioja, Provincia de sed y de exodo. *Revista Geográfica*(83), 31-49.
- Gago, V. (2014). *La razón neoliberal: Economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Giarraca, N., y Hadad, G. (2009). Disputas manifiestas y latentes en La Rioja minera. Política de vida y agua en el centro de la escena. En M. Svampa, y M. A. Antonelli, *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (págs. 229-251). Buenos Aires: Biblos.
- Giberti, H. (1981). *Historia económica de la ganadería argentina*. Buenos Aires: Solar/Hachete.
- Gunder Frank, A. (1979). *Acumulación dependiente y subdesarrollo*. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Gutman, G., Yoguel, G., Gatto, F., Quintar, A., y Bezchinsky, G. (1988). *Promoción industrial en La Rioja: Estrategias empresariales y desarrollo regional*. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversores (CFI); Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Hadad, G., y Palmisano, T. (2017). Cuando las territorialidades se superponen: Producciones tradicionales, agronegocios y proyectos mineros en el Valle de Famatina (La Rioja, Argentina). *RIVAR*, 3(10), 5-24.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Howard, M., y King, J. (2008). *The Rise of Neoliberalism in Advanced Capitalist Economies: A Materialist Analysis*. London: Palgrave.
- Kulfas, M., y Schorr, M. (2000). *Concentración en la industria manufacturera argentina durante los años noventa*. Buenos Aires: FLACSO.
- Laval, C., y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Manzanal, M., y Rofman, A. (1989). *Manzanal, Mabel, and Alejandro Boris Rofman Las economías regionales de la Argentina: Crisis y políticas de desarrollo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Miguel, E., y Gareis, C. (2017). Ampliación de la frontera agrícola e industrial en la Cuenca Antinaco - Los Colorados, La Rioja. Su implicancia en el

- recurso hídrico y en la energía. *Revista de la Asociación Argentina de Ecología de Paisajes*, 7(2), 1-11.
- Neffa, N. J., Oliveri, M. L., y Persia, J. (2010). Transformaciones del mercado de trabajo en Argentina: 1974-2009. *Revista Atlántida*(2), 19-48.
- Olmedo, C. (2006). Flexibilización e institucionalización de la precariedad-informalidad laboral: La experiencia de la provincia de La Rioja, Argentina. *Revista Austral de Ciencias Sociales*(10), 23-34.
- Orche, E. (2020). Minas de Famatina, La Rioja, Argentina (ca. 1575-2019). *Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 7(1), 197-211.
- Paéz, S. (2016). Soja en Argentina a principios del siglo XXI: El sistema agropecuario y la competencia por el uso del suelo productivo. *Cuadernos de Economía Crítica*(5), 135-169.
- Paoletti, E. (1997). *Cien años de colonia, 1870-1970: Un siglo de historia argentina*. Buenos Aires: Ediciones AMP. .
- Pedraza, M. A. (2014). Beneficios tributarios, impacto económico en la provincia de La Rioja (1980-2009). *XXXIV Jornadas Nacionales de Administración Financiera*, (págs. 204-241).
- Piva, A. (2012). *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista*. Buenos Aires: Biblos.
- Rabanal, C. (2016). Análisis empírico del ciclo económico en las provincias argentinas, 1970-2006. *Revista OIKONOMOS*, 6(2), 31-48.
- Rofman, A. (1993). Las economías regionales. Un proceso de decadencia estructural. En P. Bustos, *Más allá de la estabilidad estructural*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert.
- Sánchez Enrique, D. V. (2013). Índices de medición de mercado de trabajo, derechos humanos y trabajo temporario agrícola en la provincia de La Rioja. *Estudios Rurales*, 3(5), 103-123.
- Saad-Filho, A., y Johnston, D. (2005). *Neoliberalism: A Critical Reader*. London: Pluto Press.
- Schvarzer, J. (1997). Problemas actuales de la estructura productiva argentina. *Realidad Económica*(151), 16-43.
- Sunkel, O. (1970). *El subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del subdesarrollo*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Swampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- Teubal, M. (2006). Expansión del modelo sojero en la Argentina: De la producción de alimentos a los commodities. *Realidad Económica*(220), 71-96.
- Torralba, A. (1983). *Economía de La Rioja*. La Rioja: La Torre Blanca y Ulises Editores.